Domingo 11 del Tiempo Ordinario B -Catequesis preparatoria para niños: preparemos con ellos la acogida de la palabra durante la Misa dominical.

Pasaje dominical: Mc 4, 26-34

Catequesis

Sembrar para cosechar

Una mujer soñó que estaba en una tienda recién inaugurada y para su sorpresa, descubrió que unos ángeles se encontraban tras el mostrador. - ¿Qué venden aquí?, les preguntó. -Todo lo que tu corazón desee, respondieron los ángeles. Medio dudando, se decidió a pedir lo mejor que un ser humano podría desear. -Deseo paz, amor, felicidad, sabiduría... Tras un instante de vacilación, añadió: -No sólo para mí, sino para todo el mundo... Después de un momento, los ángeles le entregaron una pequeña bolsita. Ella dijo:-¿Eso sirve para todo el mundo? Los ángeles se sonrieron y le dijeron: -Creo que no nos has comprendido. Aquí no vendemos los frutos, aquí únicamente vendemos semillas. Ahora escucha: Para sembrar una planta hay necesidad de romper primero la capa endurecida de tierra y abrir los surcos; luego, desmenuzar y aflojar los trozos que aún permanecen apelmazados, para que la semilla pueda penetrar, regando abundantemente para conservar el suelo húmedo y entonces... -¡Esperar con paciencia hasta que germinen y crezcan!

En la misma forma en que procedemos con la naturaleza hay que trabajar con el corazón humano, "roturando" la costra de la indiferencia que la rutina ha formado, removiendo los trozos de un egoísmo mal entendido, desmenuzándolos en pequeños trozos de gestos amables, palabras cálidas y generosas, hasta que con soltura, permitan acoger las semillas que diariamente podemos solicitar "gratis" en el almacén de Dios, porque EL mantiene su supermercado en promoción. Son semillas que hay que cuidar con dedicación y esmero y regarlas con sudor, lágrimas y a veces hasta con sangre, como regó Dios nuestra redención y como tantos han dado su vida y su sangre por otros, en un trabajo de fe y esperanza, de perseverante esfuerzo, mientras los frágiles retoños, se van transformando en plantas firmes capaces de dar los frutos anhelados...